

**LITERATURA UNIVERSAL (B)**

Apellidos _____ Nombre _____

DNI _____ Fecha _____

INSTRUCCIONES GENERALES

- Duración de la prueba: 1 hora
- Mantenga su DNI en lugar visible durante la realización de la prueba.
- Lea detenidamente la prueba y responda únicamente a lo que se le pregunte.
- Cuide la presentación y la ortografía: se podrán deducir hasta dos puntos de la calificación del ejercicio por errores ortográficos o de puntuación.
- Revise la prueba antes de entregarla.
- Cada ejercicio tiene asignado su calificación correspondiente.
- Esta prueba se calificará numéricamente entre 0 y 10. Para superar la materia de **LITERATURA UNIVERSAL (B)**, deberá obtener una puntuación mínima de cinco puntos.

EJERCICIOS**1) Desarrolle por escrito UNO de los siguientes temas.****A) EL ROMANTICISMO EN EUROPA**

- A.1) **Orígenes y características generales. Precensores del Romanticismo: *Sturm und Drang*.** (1,5 puntos)
- A.2) **La poesía y la novela en el Romanticismo.** (1,5 puntos)

B) EL TEATRO EN GRECIA

- B.1) **Orígenes. La tragedia griega.** (2 puntos)
- B.2) **La comedia griega.** (1 punto)

(3 puntos)**2) Defina CINCO de los siguientes términos que hacen alusión a obras, autores, movimientos o conceptos literarios:**

- a) **Cuentos de Canterbury,**
- b) **Amor cortés,**
- c) **Chanson de Roland,**
- d) **Charles Dickens,**
- e) **Eugéne Ionesco,**
- f) **George Orwell,**
- g) **Metonimia,**
- h) **Tempus fugit.**

(4 puntos) (0,8 c/u)

3) Lea el siguiente fragmento y a continuación:

- 3.a) Explique quién es el autor, resuma el fragmento y mencione otras dos obras de este autor. (1 punto)**
- 3.b) Explique el mito de don Juan y mencione otras tres obras donde se aborde dicho mito, incluyendo el nombre del autor y el género literario. (1 punto)**
- 3.c) Explique las características propias del teatro clásico francés. (1 punto)**

(3 puntos)

SGANARELLE: ¡Ah, Dios mío! Conozco a mi don Juan al dedillo y tengo a vuestro corazón por el mayor corretón del mundo; le complace ir de lazo en lazo y no le gusta permanecer quieto. [...]

DON JUAN: Pues bien: te concedo la libertad de hablar y de decirme tu opinión.

SGANARELLE: En tal caso, señor, os diré francamente que no apruebo en absoluto vuestro método y que encuentro muy mal amar en todos los lados como hacéis.

DON JUAN: ¡Cómo! ¿Quieres que permanezca uno ligado a la primera mujer que nos cautiva; que se renuncie al mundo por ella y que no tenga uno ya ojos para nadie? ¡Linda cosa la de querer jactarse del falso honor de ser fiel, enterrándose para siempre en una pasión y permaneciendo muerto en la juventud a todas las otras beldades que pueden conmover nuestros ojos! [...] Aunque esté comprometido, el amor que siento por una beldad no obliga a mi alma a cometer una injusticia con las otras, conservo mis ojos para ver el mérito de todas, y rindo a cada una los homenajes y tributos a que nos obliga la Naturaleza. [...] Se goza una dulzura suma venciendo con cien homenajes el corazón de una belleza juvenil, viendo día tras día los pequeños progresos que uno hace, combatiendo por medio de arrebatos, lágrimas y suspiros el inocente pudor de un alma a la que le cuesta trabajo rendir las armas, forzando poco a poco todas las débiles resistencias que ella nos opone, venciendo los escrúpulos de que se enorgullece y llevándola suavemente allí donde deseamos hacerla llegar. Mas una vez adueñado de ella, no hay ya nada que decir ni que desear; acaba toda la hermosura de la pasión, y nos adormecemos en la tranquilidad de semejante amor como no venga algún nuevo objeto a despertar nuestros deseos y a ofrecer a nuestro corazón los encantos atrayentes de una conquista a realizar. En fin: nada hay tan dulce como vencer la resistencia de una beldad, y yo tengo, en ese aspecto, la ambición de los conquistadores que vuelan perpetuamente de victoria en victoria sin poder decidirse a limitar sus deseos. [...]

SGANARELLE: ¡Cómo os expresáis, por mi vida! Parece que habéis aprendido eso de memoria y habláis enteramente como un libro. [...] No sé qué decir, pues dais la vuelta a las cosas de un modo que parecéis tener razón, y, sin embargo, es indudable que no la tenéis. Guardaba yo los más hermosos pensamientos del mundo, y vuestros discursos lo han embrollado todo. Dejadlo; otra vez pondré mis razonamientos por escrito para discutir con vos.

Extraído del libro de Literatura Universal de la editorial Casals

